

Flora Tristán, Rosa Mayreder y Sibilla Alemaro: la voz feminista de tres escritores Em El Siglo XIX y XX. Propuesta Didáctica Desde la Perspectiva de Género

***Flora Tristán, Rosa Mayreder and Sibilla
Alemaro: the feminist voice of three women
writers in the 19th and 20th centuries. Didactic
proposal from a gender perspective***

Pilar Úcar Ventura¹

RESUMEN

Dada la importancia en nuestros días del estudio de algunas obras de carácter feminista, se va a analizar la producción literaria de tres representantes de los siglos XIX y XX en Europa: Flora Tristán (1803-1844, Francia), Rosa Mayreder (1858-1938, Austria) y Sibilla Aleramo (1876-1960, Italia). Suponen un ejemplo de mujeres que defendieron a sus iguales en épocas y contextos poco propicios para el desarrollo de su pensamiento, ideario y filosofía. A través de la revisión de los títulos más significativos de cada una de ellas, se concluye que su legado filosófico, social y literario sirve hoy a muchos textos programáticos de carácter feminista. Se aporta, además, desde la perspectiva de género, una secuencia didáctica diseñada con actividades transversales para trabajar en el aula de Comunicación, Lengua y Literatura.

Palabras clave: feminismo; literatura; siglos XIX- XX; educación.

ABSTRACT

Given the importance in our days of the study of some feminist works, we will analyze the literary production of three representatives of the nineteenth and twentieth centuries in Europe: Flora Tristán (1803-1844, France), Rosa Mayreder (1858-1938, Austria) and Sibilla Aleramo (1876-1960, Italy). They are examples of women who defended their peers in times and contexts

¹ Doutora em Ciências da Educação, . Professora na Universidade de Comillas (Madrid).

that were not favorable for the development of their thought, ideology and philosophy. Through the review of the most significant titles of each one of them, it is concluded that their philosophical, social and literary legacy serves today to many programmatic texts of feminist character. It also provides, from a gender perspective, a didactic sequence designed with transversal activities to work in the classroom of Communication, Language and Literature.

Keywords: feminism; literature; century XIX-XX; education

1. INTRODUCCIÓN

En este artículo se pretende revisar la vida y la obra de tres escritoras europeas cuya forma de pensar, sus ideas y sus planteamientos vitales y sociales tuvieron una gran trascendencia a lo largo de la centuria pasada. Se van a analizar las circunstancias en las que desarrollaron su labor, en muchas ocasiones un trabajo de carácter polifacético, y no pocas veces, solapado por parámetros heteropatriarciales dominantes durante el siglo XIX y el siglo XX.

Se trata de tres mujeres: Flora Tristán (1803-1844, Francia), Rosa Mayreder (1858-1938, Austria) y Sibilla Aleramo (1876-1960, Italia) a las que la historia les está devolviendo el sitio que siempre les correspondió; hoy en día constituyen auténticos modelos de mujeres valientes (Amorós, 2007) que no dudaron en defender los derechos de sus iguales a pesar de los límites a los que se vieron constreñidas. Comparten nacimiento en un siglo convulso y definitivo para las décadas posteriores en las que se alzan copas de champán brindando por una bonanza económica, cuentas de collares tintineando al compás de los flecos de flappers, charlestón y jazz hasta altas horas de noches inacabables, mujeres risueñas y dicharacheras, tacones impetuosos, apoteosis y euforia (Úcar, 2021). Risas y risotadas, frenesí de noches inacabables... pronto resonarán los años 20, lejos de la Primera conflagración mundial.

Durante este espejismo fugaz, Rosa Mayreder y Sibilla Alaramo sobreviven a la jovencísima Flora Tristán y también será en estos roaring twenties, années folles, goldene zwanziger Jahre, cuando la obra de todas ellas empiece a desollar y a ser conocida por un público más ocupado en la policromía del caleidoscopio que le ofrecían unos años de ensueño y hasta de ensimismamiento.

De haberse conocido las tres, habrían dado un vuelco a la historia que les tocó vivir, aunque a su manera lo intentaron y lo consiguieron, gracias a su capacidad de visionarias, a su tesón insólito y a su constante esfuerzo en lograr un cambio en sus propios países: Francia, Austria e Italia, respectivamente, y en el conjunto de una Europa llena de sobresaltos históricos, políticos y socioeconómicos de los que no se pudieron sustraer Flora Tristán, Rosa Mayreder o Sibilla Aleramo.

En estas páginas se va a recordar la huella que permanece de ellas para el resto de la humanidad, y no solo para las mujeres; a la vez, sus trabajos sirven de estudio práctico para desarrollar en las aulas de Comunicación, Lengua y Literatura de nuestros centros académicos. No resulta aventurado afirmar que gracias a ellas hoy nuestra vida es mejor, pues con su legado permiten oxigenar la naturaleza y las ciudades, facilitar la comunicación y favorecer la consecución de derechos humanos; se alienta el progreso, y se practica la verdad y el humanismo. Sin dejar de buscar su propio camino, lo allanaron para futuras generaciones y encontraron soluciones didácticas a conflictos educativos a la vez que despertaron el interés y el deseo de crecer y compartir con los otros, con todos.

2. FLORA TRISTÁN. VIDA Y OBRA

Conviene recordar que esta figura literaria fue una escritora pionera del feminismo marxista decimonónico en Francia y durante su vida defendió una ideología claramente socialista; Marx la aclamó como mujer abanderada no solo por su trabajo, sino también por su ejemplo; y a ella se debe la consigna de: “Proletarios, del mundo, uníos”. Estos son algunos datos interesantes de Flora Tristán que se deben tener en cuenta antes de detallar más su obra y su pensamiento.

Figura 1 - Retrato de Flora Tristán



Fuente: el autor.

Abuela del pintor Gauguin, se reconoce que en sus libros combatió la mojigatería de su época en aras de la libertad personal y los derechos de las mujeres. Flora Celestina Teresa Enriqueta Tristán y Moscoso nació en París en 1803. Hija natural de un aristócrata y militar peruano (algunos llegan a creer que su padre fue Simón Bolívar) y de madre

francesa; tras la muerte de su progenitor, con cinco años pasó del lujo capitalino a la pobreza de barrios marginales. Entra de obrera colorista taller de litografía cuando tenía 16 años y un año después se casa con el dueño del negocio. Madre de tres hijos (uno muere prematuramente), sufre los celos de un marido maltratador del que se separa y ambos llegan al acuerdo de repartirse a sus hijos. La escritora se queda con Alina, madre del pintor Gauguin.

Malvivió escondida (su marido no dejaba de acosarla y le llegó a disparar en plena calle), con ayuda de algún familiar, hasta su viaje a Arequipa (Perú) en 1833 para reclamar la herencia paterna que le correspondía; solo consiguió una exigua pensión mensual. Durante su estancia escribió *Peregrinaciones de una paria*, hasta que se traslada a Liverpool para regresar de nuevo a Francia donde emprendió una campaña a favor de la emancipación de la mujer, los derechos de los trabajadores y en contra de la pena de muerte (Pérez-Calle, 2023).

Comienza su fama y publica en 1840 *La Unión Obrera*, libro programático del socialismo vigente hoy en día; se convierte en la voz activa de la lucha del proletariado.

Muere de tifus a los 41 años en plena propaganda por Francia del ideario revolucionario que abanderaba.

Del conjunto de su obra destacan los títulos: *Paseos en Londres* (1826), mordaz sátira a la cultura británica y fiel espejo de la situación lamentable que soportaban los obreros; o su autorretrato *Mi vida* (1838) donde no le duelen prendas en describir la tortura y el infierno de su matrimonio. Destaca *La emancipación de la mujer* (1845), donde propugna la formación de las clases más desfavorecidas y en especial, de la mujer supeditada al poder del marido y marginada a labores domésticas, todo un discurso interiorizado y favorecido por la iglesia, la educación, la economía y la ciencia. Su vida tan convulsa y su actitud personal muy involucrada socialmente, han servido de inspiración para una obra de teatro, y el propio Mario Vargas Llosa (2003) en *El paraíso en la otra esquina* la califica de temeraria y justiciera romántica. En Flora Tristán, se encuentra la admiración hacia la literata Mary Wollstonecraft (Steele, 1996), próxima a posturas de un socialismo utópico, firmemente convencida de la lucha por la consecución de una sociedad más equitativa.

La actualidad y la proyección de esta visionaria se mantienen hasta nuestros días, y sus consignas ideológicas y vitales se recogen en las declaraciones de principios de los movimientos feministas.

La escritora recuerda con dolorosos detalles en algunos de sus títulos más emblemáticos, cómo era su vida -llena de penurias- en un barrio marginal de París, en los alrededores de la Place Maubert. Casada con un celoso impenitente, huye de su hogar y esta situación la convierte en una subalterna, término que se amolda a su medida dado que la doble condición de hija natural y esposa separada la redujo a la marginal condición de “paria”.

Al final y tras un acuerdo judicial, se reparten el varón, Ernesto, para el padre y la niña para la madre; ambas viven casi en la indigencia y fueron ayudadas por un familiar suyo, que residía en Perú y hasta allí se encamina convencida de poder recuperar el lugar que le correspondía en la sociedad. Se embarca el día que cumplía 30 años en *Le Mexican* en una travesía de cinco meses y va detallando con minuciosidad todo lo acontecido (Sánchez, 1975, p. 135):

Me dijo entonces con un acento de profunda tristeza: —Señorita Flora, no espero hacerme amar de usted. Le pido solamente ayudarla a soportar sus pesares. Le di las gracias con una sonrisa y mostrándole el mar: “Mi corazón, le dije, se asemeja a ese océano. La desgracia ha abierto en él profundos abismos. No hay poder humano que pueda colmarlos”. —¿Concede usted más poder a la desgracia que el amor?... Esa respuesta me hizo estremecer. Entonces no podía oír pronunciar la palabra amor sin que las lágrimas se agolpasen a mis ojos (*La Praia*).

Tras comprobar que nunca sería reconocida por no existir documento que atestiguara su origen de rancio abolengo, en menos de un año, regresa a Europa y se instala en Liverpool. Todo este tránsito le sirve de materia para su *Pérégrinations d'une paria* (*Peregrinaciones de una paria*) de 1938, a modo de cuaderno de bitácora.

Dimos una vuelta por el establecimiento. Sentí admiración por todas aquellas máquinas, por la perfección y el orden con que se conducen todos los trabajos; sin embargo, las precauciones tomadas no previenen todos los accidentes, que ocurren con frecuencia y causan grandes desastres, dejando hombres heridos y a veces matándolos. ¡Oh, Dios mío! ¡Parecería que el progreso no puede realizarse sino a expensas de la vida de cierta cantidad de individuos! Nada más horroroso que la visión de los fogoneros, empapados como si salieran del agua e iluminados por delante y detrás por esas horribles brasas cuyas lenguas de fuego parecían avanzar sobre ellos para devorarlos. ¡Oh no, imposible presenciar espectáculo más pavoroso! (Tristán, 2022, p. 596-597).

Realiza varios viajes de Reino Unido a Francia y su exmarido sin poder contenerse, intenta asesinarla en plena calle donde cae malherida.

Ya era una mujer conocida por su activismo en los medios y va cobrando mayor notoriedad, alejada por completo de su marido que fue condenado a 20 años de trabajos forzados por un tribunal que le acusó de violar a su hija Alina.

Recuperada la escritora e ideóloga, continúa con su incesante trabajo en favor de los trabajadores exhibiendo su carácter de precursora de auténticos valores humanos y humanitarios

Entre las principales obras de la escritora, sobresalen: *Peregrinaciones de una*

paria (texto francés de 1839 y 1840 y traducción española de Emilia Romero en los años 1946 y 1971) ya mencionado, libro que se presenta como una memoria de su viaje a América y su estancia en Perú entre 1833 y 1834; sin embargo, la autora adopta múltiples formas narrativas para ofrecer su visión personal de sus experiencias. Se trata de un libro fundamental para acercarse a los acontecimientos de la república peruana en sus inicios; dado el gusto por el detalle, aparecen muchas costumbres de dicho país descritas con gran minuciosidad al gusto estilístico de la escritora, con una precisión de viajera curiosa e interesada por todo lo que veía y experimentaba:

Pero me parece que con todas esas cosas se debe tener un menú muy conveniente. —Sí, si tuviera un cocinero y todo lo que se necesita para preparar los guisos; pero no hay nada de eso. —¿ Por qué, pues, no le enseña a cocinar a una de sus negras? — Ay, señorita! Se ve bien que no conoce usted a la raza negra. Esas miserables criaturas son tan malas que me es imposible confiar a ninguna de ellas ese trabajo sin correr el riesgo de ser envenenado. —Entonces las trata usted muy duramente para que sientan tanto odio y alimenten tanta animosidad contra su amo. —Las trato como es preciso tratar a los negros, si se quiere ser obedecido: a latigazos. Le aseguro, señorita, que para manejar a esos bribones se tiene más trabajo que con los animales (Tristán, 2022, p. 147)

Paseos en Londres (1840) donde al ojo crítico de la literata no se le escapan agudos comentarios sobre la cultura británica, como ya se ha anticipado líneas arriba o *La unión obrera de 1843* que supone una síntesis programática de todas sus propuestas en defensa de la clase obrera; igual que el título *La emancipación de la mujer* de 1845 y 1846 cuya traducción española fue realizada por Mur de Lara, 1948 y donde expresa su implicación y compromiso a favor de la mujer y en clara oposición a la inferioridad matrimonial del sexo femenino (Bloch-Dano, 2003); sin lugar a dudas, toda una declaración de intenciones del posterior pensamiento feminista.

En la actualidad se cita en numerosos idearios como un modelo que sentó precedente y que sigue estando en vigencia.

Prueba de la influencia que la vida de la escritora y sus trabajos literarios han dejado en la posteridad es el libro que en 1942, Luis Alberto Sánchez publicó titulado *Una mujer sola contra el mundo una biografía novelada de Flora Tristán*, o el drama en tres actos inspirado en la vida de la escritora que en 1964, Sebastián Salazar Bondy publicó, *Flora Tristán*, sin olvidar la novela histórica *El paraíso en la otra esquina* de Vargas Llosa que se inspira en los viajes de Flora Tristán y de su nieto Paul Gauguin.

2.1. PENSAMIENTO. SOCIALISMO Y MUJER

La filosofía y el ideario que marcaron la vida de Flora Tristán aparecen de forma constante a lo largo de su obra y de todos los libros que configuran su producción literaria.

Desde los cuadernos de viajes hasta sus manifiestos, todo el conjunto compone un amplio espectro de su lucha y defensa de los derechos humanos, en franca controversia con unos modelos sociales imperantes durante su época.

Para algunos analistas el feminismo de Flora Tristán entraña con el siglo XVIII y la Ilustración, partiendo de la esencia incontestable de que todos los seres humanos nacen libres, iguales y con los mismos derechos, aunque será más sustantiva su creencia a partir de la Revolución francesa; la diferencia que va a establecer el pensamiento de la escritora es la dimensión social que le otorga al presupuesto ineludible de libertad, favoreciendo la unión de todos los proletarios, de la clase obrera, auténtico motor del desarrollo de la sociedad, teniendo muy presente a la mujer, pues si esta cae en el olvido o se la esconde la sociedad se paraliza (Simón, 1991). Reivindica una igualdad para el hombre y la mujer, en una suerte de socialismo utópico en el que uno y otra colaboran de manera ecuánime.

Se hace eco de la situación de la mujer en el hogar, de su ausencia en las fábricas o de su abuso en el campo, de la prostitución, de las madres solteras.

Las muchachas nacidas en la clase pobre son empujadas a la prostitución por el hambre. Las mujeres son excluidas de los trabajos del campo, y cuando no obtienen empleo en las fábricas, no tienen más recurso que la servidumbre y la prostitución. Vamos, hermanas mías, caminemos tanto de noche como de día; a toda hora, a cualquier precio hay que hacer el amor, hay que hacerlo, aquí abajo el destino nos ha deparado cuidar el matrimonio y a las mujeres honestas (Tristán, 2019, p. 607).

La mujer es excluida por naturaleza por tradición y costumbre y lo observa y lo escribe desde el continente europeo en sus paseos por las calles de Londres o Liverpool y durante su estancia en Arequipa.

Son de una gran crudeza las descripciones que pinta de las condiciones en que trabajan los obreros o de las prostitutas:

Jamás he podido ver a una mujer pública sin experimentar un sentimiento de compasión por nuestras sociedades, sin sentir desprecio por su organización y odio por sus dominadores que, ajenos a todo pudor, a todo respeto por la humanidad, a todo amor por sus semejantes, reducen a la criatura de Dios al último grado de abyección. ¡La consideran menos que un animal! Veo en la prostitución una locura espantosa, o acaso es

tan sublime que mi ser humano no alcanza a comprenderla. Desafiar a la muerte no es nada; pero ¡qué muerte afronta la mujer pública! ¡Está comprometida con el dolor y consagrada a la abyección! ¡¡Sufre continuas torturas físicas, la muerte moral a cada instante, y desprecio por sí misma!! Lo repito, ¡hay en ella algo de sublime! ¡O de locura! (Tristán, 2019, p. 601)

Acusa el abandono al que someten a las niñas y a las mujeres que padecen alto índice de analfabetismo, contra estos miembros arcaicos se alzó y luchó para desterrar la soflama que emergía de la sociedad heteropatriarcal que consideraba a la mujer inferior tan solo por el hecho de ser mujer desde cualquier estamento ya sea el capitalismo, la iglesia, la ley o la ciencia. Y el aspecto de mayor avance que propugna radica en defender que la ausencia de la educación en la mujer la aboca a la dependencia económica, primero en casa, luego en el taller y luego en el matrimonio. Es una visionaria de lo que un siglo después va a constituir la visibilidad de los subalternos, de lo que tanto en la actualidad se habla, el que está por debajo de...el marginado; la mujer sometida al yugo del hombre, a ser su sirvienta.

La mujer es nuclear en la teoría de Flora Tristán, y en concreto, la mujer en las clases sociales más desposeídas. La brecha social tan mencionada en la actualidad alcanza cotas abisales en la primera mitad del siglo XIX en el que vive la escritora. Propugna educar para desarrollar y mejorar intelectual, moral y materialmente y no escatima páginas para animar a la independencia del varón. No se puede ser más actual.

¿Cuál puede ser la moral de la mujer que no se pertenece a sí misma, que no tiene nada propio, y que toda su vida ha sido adiestrada para eludir la arbitrariedad mediante la astucia y la coacción mediante la seducción? Y cuando la atormenta la miseria, cuando ve el goce de todos los bienes limitado a los hombres, el arte de agradar en el que ha sido educada, ¿no la conduce inevitablemente a la prostitución? Por ello, ¡que esta monstruosidad sea imputada a vuestro estado social, y que la mujer sea absuelta! ¡Mientras esté sometida al yugo del hombre o del prejuicio, no reciba ninguna educación profesional, y esté privada de sus derechos civiles (Tristán, 2019, p. 617)

Y está convencida de que una situación desfavorable para la mujer va en perjuicio también del hombre, porque en definitiva apela al deber de la justicia universal. Podría parecer una auténtica sufragista reclamando en reuniones el mismo derecho para el hombre y la mujer y así lo lleva a cabo; una sociedad progresista y próspera se consigue con la unión de los obreros y de las obreras y para ello convendrá en la necesidad de una revolución desde posturas pacifistas.

Figura 2 - Imagen de Flora Tristán



Fuente: el autor.

Mujeres del pueblo, haceos miembros de la UNIÓN OBRERA. Inducid a vuestros hijos, a vuestras hijas a inscribirse en el libro de la UNIÓN. Mujeres de toda Francia, de toda la tierra, cifrad vuestra gloria en constituiros en voz alta, públicamente en defensoras de la UNIÓN (Tristán, 2019, p. 12).

No cabe duda de que el embrión decimonónico de Flora Tristán germinó a lo largo de las décadas posteriores, y hoy el feminismo actual tiene mucho del contenido defendido y las consignas establecidas por una mujer que asentó con su obra y su ejemplo vital las bases de una sociedad mejor e igualitaria donde la mujer ha de ocupar el lugar que le corresponde.

3. ROSA MAYREDER. VIDA Y OBRA

Rosa Mayreder fue una convencida defensora de la función social de la mujer en Austria; firmaba con el seudónimo “Franz Arnold”, destacó por su feminismo activo e intelectual durante los siglos XIX y XX.

Figura 3 - Retrato de Rosa Mayreder



Fuente: el autor.

La escritora austriaca posee una poligrafía aplastante y enarbola, a lo largo de toda su vida, el principio de la libertad femenina gracias a la educación.

Rosa Obermayer nació en 1858 en Viena y creció en el seno de una familia de clase burguesa. Era la hija de Franz Arnold Obermayer, un acaudalado tabernero y dueño de restaurantes, y de su segunda esposa Marie. Formó parte de una familia numerosa ya que llegó a tener 12 hermanos. A pesar del conservadurismo paterno, su progenitor creía en la importancia de que sus hijas recibieran educación, por ello, durante años recibió clases de piano, francés y pintura a la vez que acudía al instituto de Sophie Paulus en Spiegelgasse, afamada institución de aquel entonces.

Gracias a ese bagaje académico recibido, Rosa Obermayer destacó notablemente en música (llegó incluso a escribir un libreto de ópera: *Der Corregidor*) y pintura (sus acuarelas se expusieron en varias salas vienesas), sin embargo, en los temas por los que sentía más curiosidad como la Literatura y la Filosofía, tuvo que formarse por su cuenta a través de libros que conseguía, convirtiéndose en una gran autodidacta. También aprendió griego y latín porque su padre le permitió asistir a las clases que recibía uno de sus hermanos varones. Su interés por la literatura le llevó a escribir un diario donde narró su vida desde su juventud hasta su muerte. También escribió poemas, novelas y textos filosóficos donde plasmó todo aquello que había ido aprendiendo, así como sus pensamientos e ideas acerca de la vida de las mujeres que le rodeaban y a las que observaba con ojo escrutador. Desde sus inicios se rebela contra el uso del corsé:

“Mi ira en contra del corsé como herramienta de condicionamiento aumentó hasta tal punto que a los dieciocho simplemente dejé de usarlo” (Thumberger, 2016, p. 38).

Esta mujer singular, y gran pensadora luchó por salvar de la marginación a la mujer. Resulta fácil leer páginas en sus ensayos donde propone una actitud libre de ataduras en defensa de la felicidad a través del estudio. Activista ilustrada, participaba en importantes círculos austriacos reservados a hombres; animada por un cambio necesario en las costumbres de su país, funda en 1902 la Federación de Organizaciones de Mujeres Austríacas que presidió hasta 1918. Algunos de sus títulos (Gleichauf, 2010) hablan de crítica y horizontes prometedores, de ilusiones y cultura, de género y prevalencia: *Sobre la crítica de la feminidad* de 1905 y *Género y Cultura* de 1923.

Tras cuatro años de relación, se casa con el arquitecto Karl Mayreder en 1881, futuro rector de la Universidad Técnica de Viena. El matrimonio no tiene hijos (ella acusará una importante depresión después de sufrir un aborto). Feminista convencida se convierte en una miembro del ala radical del Movimiento Feminista Ciudadano y empieza a practicar la consigna: “Hacia la libertad y la felicidad a través del conocimiento”, una idea que desde siempre había estado presente y que en los años siguientes la hará su bandera por la paz frente a la Primera Guerra Mundial.

Su esposo y ella eran tan famosos, su talla intelectual tenía tal proyección social, visibilidad e influencia, que siempre fue una pareja observada por el ojo crítico ajeno, de ahí que apareciera difamaciones contra ella, acusada de provocar un largo estado depresivo en su marido.

Rosa Mayreder murió en Viena el 19 de enero de 1938. Un año antes de su muerte escribió *Las obras de Diana y Herodia* y *Los sonetos de Aschmedai para humanos*.

3.1. FILOSOFÍA. GÉNERO Y MUJER

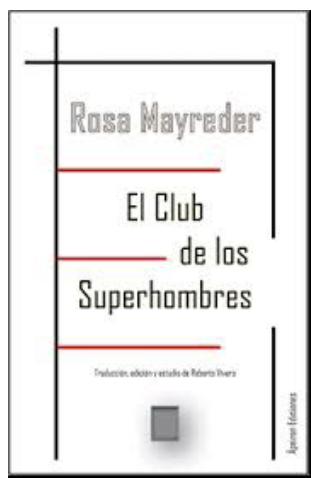
Para la escritora, todo lo establecido **típicamente como «femenino» o «masculino» es solo** un constructo cultural que no puede pretender ni desear configurar la naturaleza del hombre ni de la mujer, y mucho menos determinarla en la sociedad para el desarrollo de uno y de la otra; el individuo posee mucho más valor y amplitud que la cuestión de género, pues se trata de lograr una concepción del ser humano más allá de sus rasgos sexuales, que hay que superar según las perspectivas marcadas por las convenciones. Prima la idea de “cómo es una persona” sobre “qué es una persona”.

En contacto con pensadores e ideólogos del momento, a principios del siglo XX, rechaza de plano algunas consideraciones del libro *Sexo y carácter* (1903) sobre la discriminación de la mujer a la que su autor Otto Weininger consideraba inferior, de ahí que la activista centrara sus esfuerzos literarios e ideológicos en defender la igualdad entre hombres y mujeres, dado que propugnaba la decisión personal de seguir los auténticos dictados del carácter de todo hombre y toda mujer, sin estar mediatizados

por el papel de género.

Sus libros expresan estos ideales y son tenidos en cuenta por generaciones posteriores a la hora de redactar tratados programáticos referentes al feminismo.

Figura 4 - Portada de libro



Fuente: el autor.

Destaca la necesidad de conocerse cada uno, cada una, de lograr un genuino autoconocimiento propio para realizar acciones con pleno convencimiento de su ejecución personal y social. Enfatiza la idea de la reflexión y del papel que se ha de asumir en la colectividad para su bien y su ecuanimidad. La educación de la mujer supone un objetivo primordial que se ha de llevar a cabo por los responsables no solo familiares, sino también, políticos. De esta manera se conseguirá el equilibrio de una sociedad moderna y avanzada.

Al final, llegaría a confesar su decepción conyugal, (reflejada en su diario, como otras tantas reflexiones), el desánimo que la invadió al reconocer que una mujer, por el hecho de serlo, sufre recelo; a pesar de los sucesivos intentos de socavar su autoestima, fue consecuente con sus principios y se anticipó a su tiempo al romper los moldes que separaban lo propiamente masculino de lo femenino; por encima de esa brecha, sobresale la persona y su desarrollo personal y profesional y llegará a afirmar:

Durante mucho tiempo, se ha buscado en el cerebro el factor determinante para la diferencia entre sexos y se ha creído encontrar diferentes indicios de ello. Pero hoy en día ya no puede ponerse en duda que los cerebros humanos manifiestan simplemente las diferencias individuales, y no las

sexuales (Gleichauf, 2010, p. 78).

La mujer tiene mucho que aportar sin permanecer en la sombra, acallada por el hombre, repetirá una y otra vez. Conocedora de los avances en medicina, se mostró tajante con muchas de las teorías dominantes, marcadas por una recalcitrante diferenciación sexual a la vez que negaban –incluso impedían– la igualdad de posibilidades físicas, cerebrales y profesionales entre todos y todas.

Hasta ese momento continuó incansablemente refutando ideas y contenidos proclamados por escritores que marginaban a la mujer –por muy cultivada que fuera–, que la ubicaban jerárquicamente inferior (Saneleuterio; López-García-Torres, 2019). Empecinada en borrar la desigualdad a la que se veían destinadas las féminas, fue una decidida y firme instigadora de perpetuar el valor y la valía de sus compatriotas sin imposiciones sociales.

En los hechos y acciones de un ser humano, es donde se ve realmente a la persona; en lo que piensa y dice de sí mismo su yo reflexivo, que sólo cuando está controlado por un cierto grado de comprensión de la esencia primaria, de autoconocimiento, posee cierta seguridad... A mayor distancia entre la persona real y el yo reflexivo, mayor es el peligro de engaño. Puede decirse que la armonía interior y exterior de la vida es, para el individuo, proporcional a la relación que tiene su yo reflexivo con su persona real (Gleichauf, 2010, p. 156).

En la biografía que dejó para la posteridad, entre otros aspectos, aboga por la personalidad reflexiva de las mujeres, dotadas de una gran capacidad sensitiva, hábiles, intuitivas y perspicaces.

4. SIBILLA ALERAMO. VIDA Y OBRA

No es un secreto que la necesidad de gritar su libertad más allá de convencionalismos particulares y sociales abocaron a la soledad y a la pobreza a esta escritora cuya prolífica obra ejemplifica la agonía femenina y el deseo vital de lucha en defensa de los derechos de la mujer dentro de un mundo inflexible.

Con Sibilla Aleramo el feminismo italiano se hace carne y letra a finales del siglo XIX y durante el siglo XIX.

Figura 5 - Retrato de Sibilla Aleramo



Fuente: el autor.

La personalidad tan sobresaliente de Sibilla Aleramo, seudónimo de Marta Felicina “Rina” Faccio, nacida en 1876 en Alessandria, no deja indiferente a nadie. Cuyo seudónimo la identificará toda su vida, seudónimo de Marta Felicina Faccio. Comienza sus estudios elementales, pero pronto tendrá que abandonarlos por problemas económicos en su familia; se formó de manera autodidacta mientras trabajaba en la fábrica de vidrio que regentaba su padre. Su adolescencia está llena de miserias y desgracias personales: a la depresión de su madre tras un intento de suicidio y posterior ingreso en un manicomio donde muere en 1917, le sigue la violación -nunca contada a su familia- por parte de un empleado de la fábrica en la que trabajaba cuando contaba con 15 años; la ley vigente por aquel entonces en Italia favorecía un “matrimonio de reparación” al agresor para eludir el delito, por lo que se casa con su agresor al año siguiente. Todo un auténtico simulacro salvífico. A los 17 años da a luz a su único hijo, Walter.

Durante los años 1892 y 1894 comienza su trabajo esporádico en algunos periódicos locales, siempre ocultando su nombre original y firmando como: Nira o Reseda: *Gazzetta letteraria*, *L’Indipendente*, la revista feminista *Vita moderna* y el periódico de ideas socialistas *Vita internazionale*. En la escritura de estos años iniciáticos defiende su compromiso con el feminismo italiano (Castañón, 2019) y aparece de manera muy activa e intensa en manifestaciones organizadas para defender el derecho al voto para las mujeres, así como para luchar contra la prostitución.

En 1899 se mudó a Milán con su familia y allí fue nombrada directora de la revista socialista *L'Italia femminile*. Su contacto imparable con el socialismo resulta muy ostensible como así lo refleja en muchas de sus contribuciones mediáticas.

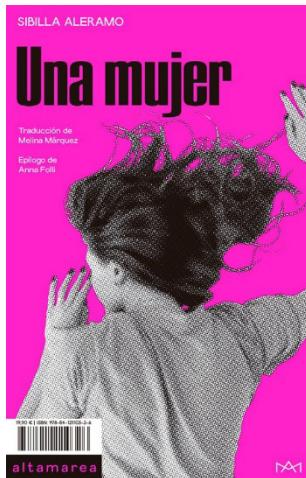
En 1901, en Roma, tras un intento de suicidio, y alejada de su verdugo, comienza la redacción de *Il nucleo generatore di una donna* cuyo contenido es una reflexión sobre la condición de ser madre y todo lo que se deriva de la maternidad, mientras litigaba legalmente para separarse de su marido y para obtener la custodia de su hijo, no conseguida, incluso se le prohibió mantener correspondencia con él.

Soy tan buena a lo largo del día
Entiendo, acepto, no lloro.
Casi aprendo a tener orgullo
casi como si fuese un hombre.
Pero, al primer escalofrío morado del cielo
todos los diurnos apoyos desvanecen
Tú me suspiras desde lejos:
– ¡Tarde, tarde dulce y mía! –
Me parece tener entre los dedos
I cansancio de toda la tierra.
No soy nada más que mirada,
mirada perdida, y venas. (“Soy tan buena”, *Cartas*, 1958).

Suscribe el Manifiesto de los Intelectuales Antifascistas y recorrió Europa enarbolando su adscripción al comunismo tras la segunda conflagración mundial.

Mujer de relaciones abiertas, comparte vida con hombres y mujeres. En 1906 publica una novela escandalosa: *Una donna en la que* relató su vida hasta aquel momento y habló también de la violación sufrida de adolescente; no pretendía tanto contarse a sí misma sino favorecer a otras mujeres verse reflejadas en su historia para ser capaces de rebelarse.

Figura 6 – Una mujer



Fuente: el autor.

Todo esto resultó algo revolucionario para su época y ya se considera un clásico de la literatura italiana, así como la primera novela abiertamente feminista, a la que seguirían otras tantas con el tiempo; en 1919, *Il passaggio, su propia historia lesbica* con Cordula “Lina” Poletti a la que conoció en un congreso de mujeres, donde plasma su amplitud de miras en cuanto al sexo y su defensa por la libertad sexual femenina. Para muchos críticos, solo es una mujer con multitud de aventuras sensuales y eróticas, llena de aventuras y romances convulsos; pero si ampliamos el foco, observamos una figura sin escondrijos, significativa y humana a la que le tocó vivir el vaivén histórico de su país en un intento de acomodarse a las décadas del siglo XX.

De fama internacional y reconocida por propios y extraños, languidece en un desván, desfallecida por el hambre acuciante: sus exangües energías igualan sus emolumentos. Escasa fuerza física, casi inane, resiste como puede colaborando en algunas revistas culturales. Necesita escribir, que su voz se oiga más allá de las miserias que padece (Velasco, 2023); se suceden títulos literarios: *Ir y quedarse*, 1921, *Transfiguración*, 1922, *Placeres ocasionales*, 1930, *Sí a la tierra*, 1934, *Desierto de amor*, 1947, *Ayúdame a decir*, 1951, *Luces de mi tarde*, 1956, *Cartas y poemas*, 1958.

El vértigo que la envolvía le permitía reflexionar sobre la esencia del ser, sobre su persona tan valiente y tan dueña de sí misma. Muere en Roma en 1960.

4.1 IDEOLOGÍA. POLÍTICA Y MUJER

Su amplia y variada producción ideológica y literaria supone una recopilación de su pensamiento más sentido y sincero, de todo un compendio no solo teórico sino práctico en favor de ideales personales que deseaba materializar para sus iguales.

Serán sus versos y su faceta de poeta la muestra más patente de su sentir íntimo y colectivo:

¡Angustia furiosa
por toda la riada de vida
que nadie con brazo fuerte contiene!
¡Angustia angustia
de andar cual río que ruge de amor
en la nocturna indiferencia del mundo! (Cartas, 1958).

Muy activa en política y siempre defensora de las causas más desfavorecidas, comprometida socialmente, sin abandonar su capacidad creativa, pronto se define como afecta a la *Unidad Femenina Nacional*.

Afirmaba sus múltiples vidas, auténtico poliedro en medio de un contexto patriarcal, bélico, autoritario y represivo ante el más mínimo intento de emancipación de la mujer (Zucchi, 2021).

Aunque ya se ha mencionado que a Sibilla Aleramo se la recordó principalmente por sus relaciones amorosas, no conviene perder de vista lo significativo de su ejemplo vital y artístico dentro de una postura cultural y política marcada por diferentes etapas políticas en su país: del liberalismo, al fascismo, la posguerra y la república.

Y a todos estos cambios se acomodó: desde su apoyo en 1925 al *Manifiesto de los intelectuales antifascistas*, a la entrevista que mantuvo con Benito Mussolini pidiéndole ser nombrada miembro de la *Accademia d'Italia* para tener un subsidio económico y protección del gobierno; se lo agradeció con la redacción y publicación de reseñas positivas sobre el fascismo; incluso en 1933 se inscribió en la

, pero ya en 1943 se alejó del Partido fascista y en 1946 se inscribió al Partido comunista y tras la Segunda Guerra Mundial asiste al Congreso Mundial de Intelectuales en Defensa de la Paz en la ciudad de Wroclawal (Polonia).

Sibilla Aleramo afirmaba que había vivido: como madre y esposa (*Una donna*), como voluntaria en un refugio para pobres en Roma dirigido por la *Unione Femminile* y como feminista, denunciando las condiciones de las mujeres, opuesta a la concepción machista de su época; luchó por la paridad entre sexos, además había definido inmoral el hecho de sacrificar su propia individualidad como ser humano para dedicarse completamente a los hijos.

Hay silencio y calidez
en esta recóndita habitación donde te espero,
y una purpúrea rosa,
ya cansada, al borde de languidecer,
también ella ansiosa de tu mirada morena,
tan tierna es la hora
que me transformo en silenciosa gracia,
mansa rosa,
calor en tus párpados, caricia de sombra (“Silencio y calidez en Cartas, 1958”).

Estas ideas se contraponían totalmente a las ideas fascistas que consideraban a las mujeres antes como madres, y después como esposas o viudas. Defendió y luchó para la institución de escuelas nocturnas femeninas y de escuelas nocturnas para campesinos y campesinas de los alrededores de Roma (Drake, 1990).

En la actualidad Sibilla Aleramo es una de las feministas internacionales más importantes. No solo sus cartas a Poletti, estudiadas recientemente debido a la apertura a las relaciones homosexuales, sino toda su producción literaria forma parte de los planes de estudios universitarios de Italia. Apasionada y apasionante, buscaba la luz en la poesía y en la lectura y seguía confiando en el ser humano:

He vuelto a ser bella
y quizá sea éste mi último otoño.
Más bella que cuando le gusté en el sol,
bella, y vana a sus ausentes ojos,
como una hoja de sombra...
Pero algunas noches,
en el silencio que ya no turba el llanto,
invocada me siento
con desesperada sed
por su boca lejana... (“He vuelto a ser bella” en *Cartas*, 1958).

Creía en un futuro mejor más allá de las tinieblas amenazantes que invadían el suyo. Y confiaba en la mujer y en su poder transformador.

5 CONCLUSIONES

Con este artículo se ha pretendido recordar a tres mujeres literatas y pensadoras de los pasados siglos XIX y XX. Flora Tristán, Rosa Mayreder y Sibilla Aleramo, constituyen el epítome más clarividente de la fuerza e influencia de sus escritos literarios e ideológicos. El conjunto de su obra sigue siendo estudiado y, sobre todo, tenido en cuenta en lo referente al papel de la mujer en la sociedad actual y a la labor del feminismo de cara a la consecución de una sociedad más justa y equilibrada.

Cada una en su momento particular y social, superan las trabas del entorno en el que viven y muestran su pensamiento sin cortapisas. Su capacidad intelectual y sus habilidades artísticas se amoldaron a movimientos culturales e intentaron romper patrones marcadamente patriarcales. Las tres constituyen un avance en las décadas pasadas conscientes de las desventajas que padecían por el hecho de ser mujeres. Vanguardistas e innovadoras, su escritura y su actitud muestran el convencimiento de la lucha por la defensa de las mujeres, consideradas inferiores por tradición y costumbre.

Ponen en tela de juicio patrones arraigados en la conciencia social a lo largo del tiempo y aplican el juicio crítico para restaurar, para “colocar” a la mujer en el sitio que siempre debió ocupar, ya sea como hija, esposa, madre, profesional, artista, política, etc. una multiplicidad de facetas de antaño y de ahora.

Flora Tristán, Rosa Mayreder y Sibilla Aleramo, al margen de sus propias circunstancias y su experiencia vital, devienen en modelos contemporáneos para esta centuria (Vollendorf, 2001). El paso del tiempo ha demostrado que sus presupuestos, en muchos casos, escandalosos, hoy son materia básica que domina la ideología de grupos y asociaciones feministas.

Con sus ensayos y sus libros han configurado un universo multiforme, dialogante y constructivo para las generaciones actuales.

REFERENCIAS

AMORÓS, Celia. *Pensadores islámicos, ilustración y feminismo*. PUENTE, Celia Amorós, KUBISSA, Luisa Posada. *Feminismo y multiculturalismo*. Madrid: Instituto de la Mujer Ministerio de Trabajo e Inmigración, Instituto de la Mujer, 2007. p. 205-206. BLOCH-DANO, Evelyne. *Flora Tristán. Pionera, revolucionaria y aventurera del siglo XIX*. México: Cal y Arena, 2003.

CASSANY, Daniel. *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó, 1994.

CASTAÑÓN, Francisco. *Pisadas en la luna*. Madrid: Ediciones Vitruvio, 2019.

DÍAZ, Frida; HERNÁNDEZ, Gerardo. *Estrategias docentes para un aprendizaje*

significativo. Una interpretación constructivista. Nueva York: McGraw Hill, 2002.

DRAKE, Richard. Sibilla Aleramo y los campesinos del agromano: el dilema de un escritor. *Revista de historia de las ideas*, Quito, EC, v. 51, n. 2, p. 255–272, 1990.

GLEICHAUF, Ingeborg. *Mujeres filósofas en la Historia. Desde la Antigüedad hasta el siglo XXI*. Barcelona: Icaria editorial, 2010.

HUERTA, Ramón. *Escritoras y artistas españolas*. Madrid: Álbum Iberoamericano, 1989.

LERAT, Pierre. *Las lenguas especializadas*. Barcelona: Ariel, 1997.

LLOSA, Mario Vargas. *El Paraíso en la otra esquina*. Lisboa: Alfaguara, 2003.

MIRRER, Louise. Género, poder y lengua en los poemas de Florencia Pinar. *Medievalia*, Barcelona, ES, v. 50, p. 95-103, 2018.

MONTERO, Lourdes. La formación del profesorado ante los retos de la multiculturalidad”. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, Granada, ES, v. 4, n. 1, p. 75-95, 2000.

PÉREZ-CALLE, Begoña. *Flora Tristán: pensamiento económico y comunicación social en tiempos del romanticismo*. Madrid: Dykinson, 2023.

SÁNCHEZ, Luis Alberto. *La literatura peruana. Derrotero para una historia cultural del Perú*. Lima: P. L. Villanueva Editor, 1975. T. III.

SANELEUTERIO, Elia; LÓPEZ-GARCÍA-TORRES, Rocío. Cuestiones de género y ciudadanía en el discurso fílmico. *Comunicación y Género*, v. 2, n. 2, p. 147-159, 2019. DOI: <https://doi.org/10.5209/cgen.66507>

SIMÓN, Carmen. *Escritoras españolas del siglo XIX: manual bio-bibliográfico*. Madrid: Castalia, 1991.

STEELE, Cynthia. Power, gender, and Canon formation in Mexico. *Studies in 20th & 21st Century Literature*, Manhattan, KS, v. 20, n. 1, p. 65-100, 1996.

THUMBERGER, Thomas. *Las mujeres en la sociedad, la cultura y la ciencia*. Viena: Austria Kultur, 2016.

TRISTÁN, Flora. *La emancipación de la mujer*. Madrid: Ménades Editorial, 2019.

TRISTÁN, Flora. *Peregrinaciones de una paria y otros textos recobrados*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2022. Libro digital, PDF. (Clásicos recuperados).

ÚCAR, Pilar. *Retratos femeninos. Vida y obra de mujeres especiales*. Córdoba: Literatura Abierta, 2021.

ÚCAR, Pilar; NAVARRO, Mikel. *La cultura española a través del cine. Una propuesta filmica y didáctica en el aula*. Madrid: Publicaciones Comillas, 2021.

VELASCO, Javier. Nada en la vida es para siempre. *Todo Literatura*, Madrid, v. 3, n. 2, p. 34-45, 2023.

VOLLENDORF, Lisa. *Recovering Spain's feminist tradition*. New York: Modern Language Association of America, 2001.

ZUCCHI, Valentina. Sibilla Aleramo da Una donna a amo dunque sono. La scrittura autobiografica come documento di verità e di poetica Al Femminile. *RSEI - Revista de la Sociedad Española de Italianistas*, v. 15, p. 139-151, 2021.

ANEXOS: SECUENCIA DIDÁCTICA CON EL DISEÑO DE ACTIVIDADES METODOLÓGICAS

A continuación, se va a describir un ejemplo del trabajo transversal que se puede desarrollar en el aula de Comunicación, Lengua y Literatura a partir de los contenidos expuestos en el presente artículo.

Se trata de practicar alguna de las competencias educativas (Úcar; Navarro, 2021) más frecuentes en los planes de estudios universitarios, según los objetivos planteados.

Destacan, entre otras, las competencias de expresión y comprensión escrita en cuanto a los aspectos cada vez más relevantes y demandados por el mundo profesional, como son la creatividad y la expresividad (Cassany, 1994).

Sin olvidar la investigación comparativa que atañe a la competencia bibliográfica y que favorece la interconexión de contextos y referentes culturales.

Resulta importante reseñar la operatividad de descubrir el esqueleto lingüístico no solo el léxico y la sintaxis, (Díaz; Hernández, 2002) por un lado, sino también los registros idiomáticos para lograr la coherencia y la cohesión pragmáticas.

Con la globalización, cada vez son mayores y más variados los retos del profesorado que ha de enfrentar en su quehacer pedagógico y sobre todo lograr positivos resultados de aprendizaje en el alumnado para su posterior desempeño laboral (Montero, 2000).

ACTIVIDADES:

1.- Qué aspectos comunes hay entre las tres escritoras en cuanto al género literario del conjunto de su obra. ¿Por qué existen diferencias entre sus preferencias literarias?

Analizar qué aporta la poesía en Sibilla Aleramo, los ensayos en Rosa Mayreder o la autobiografía en Flora Tristán.

2.- Determinar cuáles son los temas nucleares de la ideología de cada una de ellas. ¿De qué manera plantean su pensamiento social y colectivo? ¿Con qué problemas se encuentran en cada momento de su vida? ¿De qué manera el contexto sociopolítico que viven influye en su posicionamiento?

3.- Leemos en Flora Tristán:

“Las mujeres tienen entre ellas demasiados motivos de rivalidad para poder amarse de una manera desinteresada. Sus relaciones con el otro sexo, cuando no tienen el amor por base, están fundadas sobre el interés, y en total sus afectos son transitorios como las causas que los han hecho nacer. En cuanto a los hombres, nunca sienten amistad hacia las mujeres y no las aman sino por amor, ni se unen a ellas sino por interés”

El párrafo reproducido corresponde al diario de la escritora en su viaje hacia Perú; revisar la vigencia o no del contenido. ¿De qué manera hoy podría ser aceptado o rechazado? ¿Por qué? Discutir argumentos a favor o en contra de su planteamiento.

4.- Imaginar una conversación entre las tres escritoras en nuestros días. ¿Qué pensaría de los presupuestos feministas actuales? ¿Qué han aportado sus escritos a nuestra época? Señalar los cambios existentes en el lenguaje específico que han empleado (Lerat, 1997) ¿O se trata de un lenguaje generalista?

5.- En el presente siglo, ¿quiénes serían las correspondientes homologas españolas de las tres escritoras? ¿Existe conexión entre unas y otras más allá de las diferentes coordenadas espaciotemporales que las separan? (Huerta, 1989).

6.- Comparar algunos poemas de Flora Tristán y de Sibilla Aleramo. ¿Aparece la temática de género y poder? (Mirrer, 2018) ¿De qué forma? ¿Cuáles son las diferencias más destacadas? Marcar los rasgos lingüísticos distintivos de una y de otra. ¿Se trata del mismo estilo?

7.- Buscar noticias en las redes sobre alguna de las tres escritoras. ¿Quién ocupa más espacio? ¿Por qué? Los medios de comunicación se hacen eco de algunos de sus títulos, ¿por qué interesan esos contenidos y no otros?

8.- ¿Cuál ha sido la impronta de la obra en la actualidad, en el país de origen de cada una de ellas? Observar la evolución a lo largo del siglo XX. Describir el papel de la mujer hoy en Francia, Austria e Italia.